

INTRODUCCIÓN

Aquí trata de esbozar la posición de la *paideia* griega en la historia; pone de relieve el humanismo de los primeros tiempos. A lo largo de todo el libro va a hacer hincapié en aquellos aspectos de la civilización griega primitiva que tienen importancia primordial para la comprensión del estudio final de los problemas de cultura y educación durante el siglo platónico.

El término *paideia* no tiene traducción, se basa en la unión de diferentes aspectos tales como civilización, cultura, tradición, literatura y educación, cada uno de estos términos por separado expresan sólo un aspecto del concepto en general.

POSICIÓN DE LOS GRIEGOS EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN HUMANA

La educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual. El hombre sólo puede propagar y conservar su forma de existencia social y espiritual mediante la voluntad consciente y la razón.

La educación no es una propiedad individual, sino que pertenece, por su esencia, a la comunidad. El carácter de la comunidad se imprime en sus miembros individuales y es, en una medida muy superior que en los animales, fuente de toda acción y de toda conducta. La estructura de toda sociedad descansa en las leyes y normas, así toda educación es producto de una norma.

Grecia representa, frente a los grandes pueblos de Oriente, un progreso fundamental en todo cuanto hace referencia a la vida de los hombres en la comunidad.

Nuestra historia comienza con la aparición de los griegos; Grecia es nuestra fuente espiritual y este es el motivo por el cual, en el curso de nuestra historia, volvemos constantemente a ella. El fundamento de nuestro retorno se halla en nuestras propias necesidades vitales.

En forma de *paideia*, de cultura, consideraron los griegos la totalidad de su obra creadora en relación con otros pueblos de la Antigüedad de los cuales fueron herederos. Sin la idea griega de la cultura no hubiera existido la Antigüedad como unidad histórica ni el mundo de la cultura occidental.

La importancia universal de los griegos como educadores deriva de su nueva concepción de la posición del individuo en la sociedad. Concebían al ser como una estructura natural, madura, original y orgánica.

La creación más maravillosa del espíritu griego es la filosofía. Los griegos buscaron la ley que actúa en las cosas mismas y trataron de regir por ella la vida y el pensamiento del hombre. El pueblo griego es el pueblo filosófico por excelencia y la teoría de la filosofía griega se halla profundamente conectada con su arte y su poesía; no contiene sólo el elemento racional, sino también, un elemento intuitivo que aprehende el objeto como un todo, en su idea, como una forma vista.

Un sentimiento vital antropocéntrico penetra todas las formas del espíritu griego, de ahí que el principio espiritual de los griegos sea el humanismo.

Las más grandes obras del helenismo son de una grandiosidad única, cuya cadena se desarrolla desde la edad heroica de Homero hasta el estado autoritario de Platón. Los grandes hombres de Grecia se consideraron al servicio de la comunidad y la trinidad griega del poeta, el hombre de estado y el sabio, encarna la más alta dirección de la nación; los verdaderos representantes de la *paideia* griega son los hombres de estado.

LIBRO I: LA PRIMERA GRECIA

I. NOBLEZA Y ARETÉ

La educación no es posible sin que se ofrezca al espíritu una imagen del hombre tal como debe ser; lo fundamental en ella es la belleza. Al principio la educación estaba reservada para una pequeña parte de la sociedad, los nobles, pero luego se convirtió en un bien universal y en una norma para todos.

El tema esencial de la historia de la educación griega es más bien el concepto de *areté*, que se remonta a los tiempos más antiguos. El castellano actual no ofrece un equivalente exacto de la palabra, una palabra aproximada podría ser virtud.

Homero es el testimonio más antiguo de la cultura aristocrática helénica con las dos grandes epopeyas: la *Ilíada* y la *Odisea*. El término *areté* es usado con frecuencia por él. No sólo los nobles tienen *areté*, también la tienen los dioses, el único que carece de ella es el hombre ordinario. Homero entiende por *areté* la fuerza y la destreza de los guerreros o de los luchadores, ante todo el valor heroico. La *Odisea* reconoce otros valores como la prudencia y la astucia, pero son valores inferiores a la *areté*. Una característica del hombre es en Homero el sentido del deber.

Intimamente unido a la *areté* se halla el honor. Para Homero y el mundo de la nobleza de su tiempo, la negación del honor era la mayor tragedia humana. El honor es el premio de la *areté*, la soberbia resulta la sublimación de la *areté*, pero de ello resulta también que la soberbia y la magnanimidad es lo más difícil para el hombre.

Aristóteles descubre una de las raíces originarias del pensamiento moral de los griegos. Su alta estimación del amor propio, así como su valoración del anhelo de honor y de la soberbia, proceden del ahondamiento filosófico lleno de fecundidad en las intuiciones fundamentales de la ética aristocrática.

II. CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NOBLEZA HOMERICA

Los poemas homéricos nos muestran una imagen de la vida de la nobleza griega primitiva.

La Ilíada, que es una obra mucho más antigua que la *Odisea*, nos habla de un mundo situado en una época en que domina de modo exclusivo el espíritu heroico de la *areté* y encarna aquel ideal en todos sus héroes. El valiente es siempre el noble, el hombre de rango.

La Odisea, pinta la existencia del hombre tras la guerra, sus viajes de aventuras y su vida familiar y casera. Es nuestra fuente principal para el conocimiento del estado de la antigua cultura aristócrata. La imagen que nos da sobre la nobleza es mucho más real que la de la *Ilíada*. Se trata de una nobleza cerrada, con fuerte conciencia de sus privilegios, de su dominio y de sus finas costumbres y modos de vivir. Retrata una sociedad en la que las buenas maneras y la buena conducta son de gran estimación.

Presuposiciones de la cultura aristocrática son la vida sedentaria, la posesión de bienes y la tradición. Estas tres características hacen posible la transmisión de las formas de vida de padres a hijos. Aquí la educación se convierte por primera vez en formación.

La más alta medida de todo valor, sigue siendo en la *Odisea* el ideal heredado de la destreza guerrera. Pero se añade ahora la alta estimación de las virtudes espirituales y sociales. La *areté* propia de la mujer es la hermosura: pero no sólo destaca por su belleza, también es importante por su modestia y destreza en el gobierno de la casa. La mujer es honrada como un ser útil, como madre de los hijos legítimos y sobretodo, porque en una estirpe orgullosa de caballeros la mujer puede ser madre de una generación ilustre.

Un punto de la mayor importancia para la comprensión de la estructura espiritual del ideal pedagógico de la nobleza es la significación pedagógica del ejemplo.

La evolución de las formas espirituales de la educación noble, reflejada en Homero, hasta la filosofía de Platón, es permanente y necesaria. Es una evolución del espíritu griego, que permanece idéntico a sí mismo, en su estructura fundamental, a través de todas las fases de su historia.

III. HOMERO EL EDUCADOR

Homero ha de ser considerado como el primero y el más grande educador y formador de la humanidad griega. La importancia educadora de Homero no se limita al planteamiento expreso de determinados problemas pedagógicos ni a algunos pasajes que aspiran a producir un determinado efecto ético.

Homero nos ofrece múltiples descripciones de los antiguos aedos, de cuya tradición artística ha surgido la épica. El propósito de aquellos cantores es mantener vivos en la memoria de la posteridad los hechos de los hombres y los dioses. La gloria y su mantenimiento y exaltación constituye el sentido propio de los cantos épicos. La épica constituye un mundo ideal y el elemento de idealidad se halla representado en el pensamiento griego primitivo por el mito. La tendencia idealizadora de la épica, conecta con su origen en los antiguos cantos heroicos, la distingue de las demás formas literarias y la otorga un lugar preeminente en la historia de la educación griega. Todos los géneros de la literatura griega surgen de las formas primarias y naturales de la expresión humana.

También quiere poner de relieve en sus obras el valor de todos los héroes famosos; sobre el fondo sangriento de la pelea heroica se destaca, en la *Ilíada*, un destino individual de pura tragedia humana: la vida heroica de Aquiles. La acción de este es pura el poeta el lazo íntimo mediante el cual reúne las escenas sucesivas de lucha en una unidad poética. A la trágica figura de Aquiles debe la *Ilíada* el ser un monumento inmortal para el conocimiento de la vida y del dolor humano.

La obra de Homero está en su totalidad inspirada por un pensamiento filosófico relativo a la naturaleza humana y a las leyes eternas del curso del mundo. Su gracia se muestra en que penetra en lo universal y necesario de su asunto, y desde los primeros versos la acción transcurre con ininterrumpida continuidad.

IV. HESÍODO Y LA VIDA CAMPESINA

Para los griegos su segundo poeta era Hesíodo. Él nos va a hablar de la vida de los campesinos y nos va a transmitir la importancia que tenía el trabajo.

Las ocupaciones más importantes de esa época eran la agricultura y la ganadería. Nos dice que las condiciones del campo no eran muy propicias.

También se nos habla de la importancia que tiene la introducción de la cultura de los nobles entre las capas más profundas de la nación.

La ocasión externa del poema de Hesíodo es el proceso con su hermano Perses.

En muchas ocasiones toma de Homero fragmentos y frases enteras

Con Hesíodo se introduce por primera vez la idea de derecho; en los *Erga* muestra una fe apasionada en el derecho.

La segunda de sus grandes obras es la *Teogonía*, en la que los relatos relativos a los dioses constituyen su parte más importante.

La verdadera raíz de la poesía de Hesíodo reside en la educación. Hesíodo mismo halló la justificación de su misión profética en su voluntad profética de convertirse en el maestro de su pueblo.

V. LA EDUCACIÓN DEL ESTADO DE ESPARTA

LA POLIS COMO FORMA DE CULTURA Y SUS TIPOS

La cultura alcanza su forma clásica en la estructura social de la vida de la polis. Con ella surgió el estado. Sólo con ella es posible hallar aquello que abraza todas las esferas de la vida espiritual y humana y determina la forma de su construcción

La polis es el marco social para la historia de la cultura helénica. En él hemos de situar todas las obras de la literatura hasta el fin del período ático.

EL IDEAL DEL ESPARTANO DEL S.IV Y LA TRADICIÓN

Esparta ocupa un lugar predominante en la historia de la educación. Crea el estado que representa una fuerza pedagógica. Sus fuentes son oscuras y tienden a ofrecer la disciplina espartana como la educación ideal.

VI. ESTADO JURIDICO Y SU IDEAL CIUDADANO

Los jónicos, como todos los griegos del Asia Menor, carecen de energía política constructiva y en parte alguna han dejado una formación estatal permanente y activa.

Su historia se halla llena de guerras sangrientas y sus poetas Calmos, Arquiloco, Alceo y Mimnermo pertenecen evidentemente a una estirpe guerrera. Pero el estado no es nunca para ellos el último fin, como en Esparta y Atenas. El papel de los jonios en el desarrollo de la historia del espíritu griego ha sido el de libertar las fuerzas individuales, aún en el campo político. Sin embargo, allí penetraron por primera vez las ideas políticas cuyo impulso fructífero dio lugar a la nueva organización del estado en las ciudades de la metrópoli.

Los primeros reflejos de la vida de la polis jonia se hallan en los poemas homéricos.

La ciudad estado Jonia toma pronto otra dirección.

En el único lugar en que la *Ilíada* nos ofrece una ciudad en estado de paz, en la descripción del escudo de Aquiles, nos hallamos en el centro de la ciudad, en la plaza del mercado, donde se desarrolla un juicio.

La forma de vida agraria propia de la metrópoli. En la cual se fundaba la posesión del poder, subsistió, en las colonias sin modificación alguna.

Los griegos coloniales, desde que se separaron de la metrópoli, se convirtieron pronto en un pueblo menos sedentario y menos apegado a la tierra.

El comercio jónico creció con el rápido desarrollo industrial de las ciudades del Asia Menor a compás del cual fue desapareciendo el tipo de vida agraria. Realizó un progreso decisivo mediante la introducción de la acuñación del oro por los vecinos de Lidia y la sustitución del trueque por el cambio monetario. Signo seguro de la superpoblación de las ciudades marítimas de Jonia, pequeñas en relación con nuestros hábitos, es que, desde el siglo VI, participaron de un modo preponderante, junto con la metrópoli, en la colonización de las costa del Mediterráneo, del Proponto y del Ponto. A falta de otras tradiciones históricas, el extraordinario número de colonias fundadas por la sola ciudad de Mileto es testimonio de la fuerza expansiva, el espíritu de empresa y la vida palpitante que dominaron en aquella época en las ciudades griegas del Asia Menor.

Pronta vivacidad, libre perspicacia e iniciativa personal son las características predominantes en el nuevo tipo humano que allí nació.

Así como *themis* se refiere más bien a la autoridad del derecho, a su legalidad y Validez, *diké* significa el cumplimiento de la justicia.

Lo característico de la democracia extrema no es que el estado se halle bajo el dominio de la ley.

La *diké* se ha constituido en una plataforma de la vida pública, ante la cual son considerados como iguales, altos y bajos.

Los *aretai* eran tipos de excelencias que se poseían o no. En los tiempos en que el *areté* de un hombre equivalía a su valor se situaba este momento ético en el centro, y todo el resto de las excelencias que podía poseer un hombre se subordinaban a ella y debían ponerse a su servicio. La nueva *dikaíosyne* era más objetiva. Mediante la fijación escrita de *nomos*, es decir del derecho usualmente válido, el concepto de la justicia alcanzó un contenido palpable.

El concepto de la justicia, considerada como la forma del *areté* que comprende y cumple todas las exigencias del ciudadano perfecto, supera naturalmente a todas las anteriores.

La enorme fuerza de la polis sobre la vida de los individuos se fundaba en la idealidad del pensamiento de la polis. El estado se convirtió en un ser propiamente espiritual que recogía en sí los más altos aspectos de la existencia humana y los repartía como dones propios.

La pertenencia a una ciudad tenía para los griegos un valor ideal análogo al sentimiento nacional para los modernos.

La polis, es la fuente de todas las normas de vida válidas para los individuos. El valor del hombre y de su conducta se mide exclusivamente en relación con el bien o el mal que le proporciona.

La ley es también un antecedente de la filosofía, en tanto que su creación entre los griegos era obra de una personalidad preeminente.

Lo realmente nuevo y lo que, en definitiva, trajo consigo la progresiva y general urbanización del hombre, fue la exigencia de que todos los individuos participaran activamente en el estado y en la vida pública y adquirieran conciencia de sus deberes ciudadanos completamente distintos de los relativos a la esfera de su profesión privada. Esta aptitud general, política, sólo pertenecía, hasta entonces, a los nobles. Éstos ejercían el poder desde tiempos inmemoriales y poseían una escuela superior e indispensable. El nuevo estado no podía desconocer este *areté* si entendía rectamente sus propios intereses. Debía sólo evitar su abuso en provecho del interés personal y de la justicia.

VII. LA AUTOEDUCACIÓN DEL INDIVIDUO EN LA POESIA JÓNICO-EÓLICA

El pensamiento y el sentimiento del poeta griego permanecen siempre, aun dentro de la esfera del yo nuevamente descubierta, sometidos, en algún modo, a una norma y a un deber ser.

VIII. SOLÓN: PRINCIPIO DE LA FORMACION POLITICA DE ATENAS

Del siglo VI no tenemos más que los fragmentos; no insignificantes; de la poesía de Solón. Su conservación no es evidente sino pura casualidad. Si se hubiera perdido todo vestigio de los poemas de Solón, no nos hallaríamos en condiciones de conocer la poesía Ática de la época de la tragedia ni la vida espiritual de Atenas.

Solón es el primer representante del autentico espíritu ático y al mismo tiempo su creador más eminente. Pues, aunque el pueblo entero estuviera predestinado, por la armonía de su constitución espiritual, a la realización de algo extraordinario, fue decisiva para el desarrollo posterior la aparición, en sus comienzos, de una personalidad capaz de dar forma a aquella constitución. Solón como político y maestro de su pueblo, sobrepasa enormemente la esfera de su influencia temporal histórica y esto es lo que le otorga una importancia para la posteridad.

Ática es todavía un país agrario, un pueblo dedicado a la tierra nada fácil en sus movimientos, se hallaba arraigado en la moralidad y religiones tradicionales. La cultura de la nobleza de Ática era totalmente jónica. En el arte y la cultura dominaba el gusto y estilo de aquellos pueblos. La forma jónica tradicional le confiere la intima libertad y un dominio de la expresión no exento de alguna dificultad. Solón funda su fe política en la fuerza de *diké*, y la imagen que traza de ella conserva visiblemente los colores de Hesíodo.

Solón no se halla de acuerdo con la estimación de la vida de los jonios. Su sana energía Ática y su inquebrantable alegría de vivir, le definen contra el refinado cansancio melancólico q desea poner él limite de la vida en los 60 años, para liberarse de los dolores y las molestias de una existencia humana desamparada. Para Solón es la vejez una muerte gradual y penosa. Desea por el contrario, que los suyos, le ofrezcan quejas, dolores y lamentaciones.

IX EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y EL DESCUBRIMIENTO DEL COSMOS

Desde los tiempos de Aristóteles los presocráticos han constituido el fundamento histórico y sistemático de la filosofía Ática clásica, es decir, el platonismo. En la época de los presocráticos el papel de educador estaba reservado a los poetas. La sofística constituye, en el sentido mas próximo, un acaecimiento de tipo educativo.

En la profundidad de pensamiento de los grandes jónicos antiguos no hay una voluntad conscientemente educadora. Pero en medio de la decadencia de la concepción mítica del mundo y en el caos q lleva consigo la fermentación de una nueva sociedad humana, se enfrenta de un modo completamente nuevo con el problema del ser.

El filósofo es el gran extravagante, algo misterioso, pero digno de estima, que se levanta por encima de la sociedad de los hombres, o se separa deliberadamente de ella para dedicarse a su estudio. Es ingenuo como un niño, torpe y poco practico y existe fuera de las condiciones del espacio y del tiempo.

X. LA LUCHA Y TRANSFORMACION DE LA NOBLEZA

Hasta ahora hemos visto la influencia de la cultura jónica sobre la metrópoli y el occidente helénico solo en la lucha política y religiosa de la Atenas de Solón. Los dos representantes de este movimiento de oposición son: Píndaro de Tebas y Teognis de Megara.

Píndaro pertenece a la lírica coral y Teognis a la poesía gnomica, desde el punto de vista de la historia de la educación forman una unidad. En ellos se encarna el despertar de la conciencia aristotélica y el superior sentimiento de su peculiar preeminencia y vocación, lo que con toda propiedad podemos denominar el ideal de la educación aristocrática de aquel tiempo.

La tradición del libro de Teognis

La codificación de la tradición pedagógica aristocrática

La fe aristocrática de Píndaro

XI. LA POLÍTICA Y LA CULTURA DE LOS TIRANOS

La tiranía es de la mayor importancia, no sólo como fenómeno espiritual, sino también como fuerza impulsora del profundo proceso de educación que se produce con el hundimiento del dominio de los nobles y la aparición del poder político de la burguesía en el siglo VI.

Los tiranos se convirtieron en el terror de la caída de la aristocracia y lo legaron a sus sucesores democráticos. Pero el odio a la tiranía es solo una forma unilateral de la lucha por el poder y la reacción.

La antigua tiranía es algo intermedio entre la realeza patriarcal de los tiempos primitivos y la demagogia del periodo democrático. Manteniendo las formas exteriores del estado aristocrático, trataba el tirano de reunir en lo posible todos los poderes en sus manos y en las del círculo de sus partidarios.

El tirano es el prototipo del hombre de estado que apareció mas tarde, aunque carecía de su responsabilidad.